

Estudio de Tema Sencillo

2 Errores comunes en el cristianismo hoy en día: Bendición y Maldición, y la victoria

Para aplicar un pasaje correctamente, primero entienda el contexto.

1 de 8

(1) Contexto del Estudio

Estamos avanzando bien en nuestra Lectura Congregacional, sin embargo es importante que hoy nos detengamos un momento para recibir una guía que podría sonar un poco "didáctica" pero que resultará muy útil para comprender lo que estamos leyendo y lo que viene en la lectura de los próximos meses, especialmente para la gente nueva, que no ha pasado por el proceso de "formación cristiana" que ofrecemos.

Vamos a aprovechar dos pasajes que se leyeron durante esta semana, para ilustrar la forma en la que gente en las iglesias está torciendo la Escritura para hacerla decir cosas que no dice. Y también, vamos a explicar tres reglas del estudio bíblico provechoso, para que ustedes tengan una herramienta con la cual leer cualquier texto bíblico en el Antiguo Testamento sin desviarse para sacar aplicaciones equivocadas.

Hoy día hay muchísima confusión sobre toda clase de temas y tiene mucho que ver con la negligencia del pueblo de Dios, que no quieren aprender a usar bien su Biblia. Aunque mucha de la culpa recae en los hombros de los pastores y líderes, ciertamente son las congregaciones las que han dado puertas abiertas para que se meta toda clase de doctrina torcida y mentiras, porque no han querido leer la Biblia diligentemente para saber lo que dice.

Así que hoy vamos a tocar dos temas en los cuales hay mucha confusión y aplicaciones erradas:

- La bendición y la maldición.
- La victoria.

Vamos a ver cómo se entiende el texto en su contexto, y cómo podemos aplicar a nuestra vida cosas en la Escritura de una manera saludable y bíblica.

(2) Lista de Referencias Bíblicas

Durante esta semana leímos sobre la bendición y la maldición en Deuteronomio 28. También empezamos con Josué que es un libro de victoria y conquista. Particularmente, veremos algunos versículos del capítulo 1.

(3) Preguntas Para Hacer

- ¿Cómo se usan estos pasajes equivocadamente hoy en día?
- ¿Cómo puedo entender bien lo que dice la Biblia?
- ¿Cuáles serían las aplicaciones correctas de los pasajes vistos?

(4) Respuestas a las Preguntas

A. ¿Cómo se usan estos pasajes equivocadamente hoy en día?

Referencia Bíblica: **Deuteronomio 28.**

*Primera parte – Deuteronomio 28.3-6.
Recibir la bendición de Dios.*

Si se lee este pasaje aislado del resto, uno podría utilizarlo para "declarar una bendición" sobre una persona, familia, o grupo de personas.

Así – a la ligera – es como se utiliza la Palabra de Dios hoy en día, como si fuera un amuleto para la buena fortuna. Sólo por el hecho de entregar este pasaje (o muchos similares) en una tarjeta, postal, o regalo, uno supuestamente "puede desatar bendiciones del cielo" y la persona que lo recibe puede esperar ciertamente esta bendición de parte de Dios.

Estudio de Tema Sencillo

2 de 8

2 Errores comunes en el cristianismo hoy en día: Bendición y Maldición, y la victoria

Para aplicar un pasaje correctamente, primero entienda el contexto.

*Segunda parte – Deuteronomio 28.12-14.
Abundancia condicional.*

Ahora vemos una condición para la bendición: hay que cumplir lo que Jehová manda. Osea, que si uno se porta bien, le irá bien. Tanto así que Dios "nos pondrá por cabeza y no por cola".

Estas frases son parte del repertorio de oración de muchos cristianos, que poco a poco son engañados con la trampa del legalismo, porque creen que deben hacer buenas obras para mantener la bendición de Dios.

*Tercera parte – Deuteronomio 28.15-19.
Espere la maldición.*

Con esto continuamos la idea anterior: si uno no anda en los caminos de Dios, será maldito. Esta es una verdad a medias, y hay un gran peligro en torcer la Biblia para llegar a la aplicación inversa, es decir que si alguien está pasando por alguna situación difícil, se le señala porque "seguro tiene algún pecado oculto y por eso Dios le está maldiciendo".

No sólo eso, sino que (al igual que el pasaje en v3-6) se usa como amuleto, pero esta vez para reprender y proferir maldiciones sobre personas, instituciones o grupos que son opuestos (¡incluso sobre los demonios y las fuerzas espirituales!). Aunque suene increíble, así como hay prácticas de "ungir con aceite para bendición", también se acostumbra "ungir con aceite para maldición", dependiendo de si el objetivo es nuestro "amigo o enemigo".

Referencia Bíblica: **Josué 1.**

*Josué 1.7, 9.
Promesa de victoria.*

Estos son dos de los versículos más utilizados para motivar a alguien cuando está pasando por una prueba o dificultad, o cuando va a iniciar un nuevo proyecto en su vida. Al compartir estas palabras con alguien, uno espera proveerle la seguridad de que todo va a salir bien, y que triunfará en todo lo que emprenda.

El requisito, evidentemente, es que hay que esforzarse y no apartarse de los mandatos de Dios. Según estos versículos – si se toman aislados – cuando uno se esfuerza el triunfo está garantizado por el mismísimo Dios.

Para alguien que sabe lo que es esforzarse durante años y luego perderlo todo, haber puesto su confianza en este pasaje tal y como se usa en la jerga cristiana de hoy día, puede ser muy decepcionante.

Entonces, vemos estas aplicaciones que se usan comúnmente en las iglesias, y son erróneas:

- Según algunos pasajes en Deuteronomio 28, puedo proclamar la bendición y la maldición a mi antojo.
- Según algunos versículos de Josué 1, puedo declarar victoria sobre las pruebas a mi antojo.

Obviamente que las personas que practican estas cosas no lo dicen tan claro como lo estoy presentando, pues el engaño sería muy fácil de desenmascarar. La mayoría de las veces esto se presenta revuelto con algunas verdades bíblicas para confundir. Recordemos que el diablo cuando tentó a Eva habló con verdades y mentiras entrelazadas.

"Entonces la serpiente dijo a la mujer: No moriréis [mentira]; sino que sabe Dios que el día que comáis de él, serán abiertos vuestros ojos [verdad], y seréis como Dios [verdad a medias], sabiendo el bien y el mal [verdad]. Génesis 3.4-5. Notas mías.

Pedro nos advierte sobre el peligro de torcer la Biblia:

"Casi en todas sus epístolas, hablando [Pablo] en ellas de estas cosas; entre las cuales hay algunas difíciles de entender, las cuales los indoctos e inconstantes tuercen, como también las otras Escrituras, para su propia perdición". 2Pedro 3.16. Nota mía.

Estudio de Tema Sencillo

2 Errores comunes en el cristianismo hoy en día: Bendición y Maldición, y la victoria

3 de 8

Para aplicar un pasaje correctamente, primero entienda el contexto.

Así que si no tenemos cuidado con lo que estamos leyendo podríamos torcer la Biblia y hacerla decir cosas que no dice. Esto no quiere decir que debemos tener miedo de leer la Palabra de Dios, o dejar que "otros con más conocimiento" la interpreten para nosotros. Simplemente hay seguir una serie de reglas básicas (y muy lógicas) para entender correctamente lo que estamos leyendo, y con eso vamos a estar bien.

B. ¿Cómo puedo entender bien lo que dice la Biblia?

Es de suma importancia que seamos diligentes en el estudio de la Palabra. Esto quiere decir que no tomemos la lectura bíblica con ligereza sino que le demos la importancia que se merece.

"Y éstos [los judíos de Berea] eran más nobles que los que estaban en Tesalónica, pues recibieron la palabra con toda solicitud, **escudriñando cada día las Escrituras** para ver si estas cosas eran así". Hechos 17.11. Énfasis mío.

"Procura con **diligencia** presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, **que usa bien la palabra de verdad**". 2Timoteo 2.15. Énfasis mío.

Primeramente, para poder entender lo que dice un pasaje, hay una regla que es primordial.

Regla del Contexto:

Antes de preguntar qué significa un versículo, determine el contexto.

Básicamente, el "contexto" es lo que viene "con" el "texto" (con-texto).

Del libro ¿Cómo Estudiar la Biblia?:

Uno "tuerce" la Palabra de Dios cuando saca versículos y pasajes fuera de su debido contexto y resulta en lo que se llama la "herejía". Además, si uno tergiversa la enseñanza de la Biblia queda con una aplicación torcida, algo que se llama la "apostasía". Lo peligroso de todo esto es que se trata de la Biblia, de la verdad. La herejía es simplemente la verdad fuera de su debido contexto y por esto causa la perdición y la condenación de la apostasía. ..

... Cuando usted está leyendo o estudiando un versículo o un pasaje que no entiende o que quiere entender mejor, debe siempre fijarse en el contexto primero. Hágase la pregunta: ¿A quién está escrito este pasaje (este versículo, este libro, etc.)? Si tiene que leer todo el capítulo para entender el contexto del pasaje que está estudiando, hágalo. Aun a veces es necesario leer el libro desde el primer capítulo hasta el pasaje en cuestión para entender bien el contexto. No siga adelante en sus estudios de un pasaje hasta que entienda bien el contexto. Hay que establecer el contexto primero.

El contexto nos da la luz que necesitamos para entender un pasaje. Es muy fácil aislar un versículo o una sección de la Biblia de su contexto para que dé soporte a cierta idea o doctrina, sin embargo esta práctica ignora que Dios escribió Su Palabra en orden, progresivamente y con propósitos bien específicos en cada etapa de la revelación.

La Biblia no es un libro de dichos recopilados en desorden, sino que lleva una secuencia, con inicio, desarrollo y desenlace. Además Dios habló a hombres específicos en lugares y situaciones específicas, hecho que debemos tomar en cuenta cuando leemos un pasaje. Todo esto es el contexto.

Casi todo que uno podría definir para lograr un buen estudio bíblico sirve para apoyar o para entender el contexto de un pasaje, y este es el caso de las otras dos reglas que vamos a estudiar hoy.

Estudio de Tema Sencillo

2 Errores comunes en el cristianismo hoy en día: Bendición y Maldición, y la victoria

Para aplicar un pasaje correctamente, primero entienda el contexto.

4 de 8

Regla de los 3 grupos:

La Biblia está escrita a tres grupos diferentes de personas: a los judíos, los gentiles y los cristianos.

Todos los pueblos de la tierra (todas las personas en el mundo) forman parte de uno de estos tres grupos, y al formar parte de un grupo, uno ya no forma parte de ninguno de los otros dos. Los judíos no son ni gentiles ni cristianos ("nosotros" de la "iglesia de Dios"). Los gentiles no son ni judíos ni cristianos. Y los cristianos no somos ni judíos ni gentiles, sino nuevas criaturas en Cristo Jesús. Somos algo completamente nuevo, diferente y distinto. Somos hijos de Dios.

"No seáis tropiezo ni a **judíos**, ni a **gentiles**, ni a la **iglesia** de Dios". 1Corintios 10.32. Énfasis mío.

Esta regla de los tres grupos es una que nos ayuda a establecer el contexto de un pasaje bíblico. La aplicación de esta regla es muy sencilla. Cada versículo, cada pasaje y cada libro en la Biblia está escrito a uno de los tres grupos. Lo que está escrito a los judíos, no debemos aplicarlo ni a los gentiles ni a la Iglesia. Lo que está escrito a la Iglesia, no debemos aplicarlo ni a los judíos ni a los gentiles. Y lo que está escrito a los gentiles, no debemos aplicarlo ni a los judíos ni a la Iglesia.

Si bien es cierto, toda la Escritura es inspirada por Dios y útil para perfeccionarnos (2Tim. 3.16-17), no podemos hacernos de la vista gorda en cuanto que hay partes de la Biblia que fueron dirigidos específicamente para alguien, y no siempre ese alguien es la Iglesia.

De hecho, los únicos escritos que están dirigidos específicamente para la Iglesia son las cartas de Pablo desde Romanos hasta Filemón. Por lo tanto, cuando queremos saber si una aplicación es correcta para nosotros, debemos examinarla para comprobar si se opone a algo de lo escrito por Pablo. Esto último es otra regla del estudio bíblico, pero hoy no vamos a profundizar en ella.

Regla de las 3 aplicaciones:

Cada pasaje en la Escritura tiene tres aplicaciones básicas: la histórica, la doctrinal y la personal.

En cada pasaje de la Biblia usted encontrará tres aplicaciones, tres maneras de entender y aplicar los mismos versículos. Siempre debe establecer y entender las tres aplicaciones en el orden debido: primero la histórica, luego la doctrinal (que se llama también la profética) y al final la personal. Si tratamos de aplicar un pasaje de la Biblia a nuestras vidas personales sin entender su contexto histórico ni su contexto doctrinal (profético), corremos el riesgo de torcer la Escritura aplicándola de una manera equivocada.

Esta regla nos brinda el orden correcto en que debemos abordar un pasaje:

- Primero determinar en qué tiempo fue escrito, para quién y qué suceso histórico se está desarrollando durante el texto.
- Segundo, entender la enseñanza profética o doctrinal del pasaje, ya sea para algo que era futuro al escritor, o incluso que todavía es futuro para nosotros.
- Finalmente, con esta base de historia y doctrina, podemos llegar a múltiples aplicaciones personales que no tuercen la Escritura.

Ahora podemos regresar a nuestros pasajes para ver cómo, con el uso de estas 3 reglas, podemos entender correctamente lo leído.

Estudio de Tema Sencillo

2 Errores comunes en el cristianismo hoy en día: Bendición y Maldición, y la victoria

Para aplicar un pasaje correctamente, primero entienda el contexto.

5 de 8

C. ¿Cuáles serían las aplicaciones correctas de los pasajes vistos?

Referencia Bíblica: **Deuteronomio 28.**

Contexto.

Leamos el inicio del libro para ver qué es lo que está pasando:

“Y aconteció que a los cuarenta años, en el mes undécimo, el primero del mes, Moisés habló a los hijos de Israel conforme a todas las cosas que Jehová le había mandado acerca de ellos”.
Deuteronomio 1.3.

Así que podemos empezar por definir a cual de los tres grupos fue dirigido este libro: Israel.

Pero no sólo eso, sino que podemos ubicarnos en el contexto histórico: Israel ha estado 40 años en el desierto. Toda la generación que salió de Egipto murieron, excepto Moisés, Josué y Caleb (Nm. 26.64-65). Moisés recapitula sus jornadas y vuelve a confirmar el pacto de Dios con la nueva generación que entrará en la tierra prometida bajo el comando de Josué.

Parte de este pacto de Dios con Israel incluía las bendiciones y maldiciones que vemos en Deuteronomio 28. Así que, históricamente, la prosperidad para Israel en la tierra prometida es condicional.

Cumplimiento.

Vemos esto en cumplimiento durante la vida de Israel como una nación. Primeramente en el tiempo de los jueces, siempre que se apartaron de Jehová hubo opresión, hasta que se arrepentían y Dios enviaba un juez para librarlos. Siete veces vemos esta situación en el libro de Jueces, hasta que hacia el final del libro todo el pueblo está en apostasía.

“Los hijos de Israel hicieron lo malo ante los ojos de Jehová; y Jehová los entregó en mano de Madián por siete años”. Jueces 6.1.

“Los hijos de Israel volvieron a hacer lo malo ante los ojos de Jehová; y Jehová los entregó en mano de los filisteos por cuarenta años”. Jueces 13.1.

“En estos días no había rey en Israel; cada uno hacía lo que bien le parecía”. Jueces 21.25.

Durante la vida de Samuel, David y Salomón, por la obediencia de ellos y su consagración para con Dios, Israel llegó a su máximo esplendor en poder y riqueza.

“Y reinó David sobre todo Israel; y David administraba justicia y equidad a todo su pueblo”.
2Samuel 8.15.

“Así excedía el rey Salomón a todos los reyes de la tierra en riquezas y en sabiduría”. 1Reyes 10.23.

Luego durante el tiempo de los Reyes el mal fue cada vez aumentando hasta que Israel se apartó completamente del pacto, y entonces vino el juicio de Dios.

“Se han vuelto a las maldades de sus primeros padres, los cuales no quisieron escuchar mis palabras, y se fueron tras dioses ajenos para servirles; la casa de Israel y la casa de Judá invalidaron mi pacto, el cual había yo concertado con sus padres”. Jeremías 11.10.

“En el mes quinto, a los siete días del mes, siendo el año diecinueve de Nabucodonosor rey de Babilonia, vino a Jerusalén Nabuzaradán, capitán de la guardia, siervo del rey de Babilonia. Y quemó la casa de Jehová, y la casa del rey, y todas las casas de Jerusalén; y todas las casas de los príncipes quemó a fuego”. 2Reyes 25.8-9.

Estudio de Tema Sencillo

6 de 8

2 Errores comunes en el cristianismo hoy en día: Bendición y Maldición, y la victoria

Para aplicar un pasaje correctamente, primero entienda el contexto.

Pasado el tiempo de la cautividad, Dios ayuda a Esdras y Nehemías a reconstruir la ciudad y el templo.

"Y puestos de pie en su lugar, leyeron el libro de la ley de Jehová su Dios la cuarta parte del día, y la cuarta parte confesaron sus pecados y adoraron a Jehová su Dios". Nehemías 9.3.

Pero las generaciones siguientes volvieron a hacer lo malo a los ojos de Dios, y para el tiempo que Jesús vino al mundo estaban controlados bajo yugo del Imperio Romano.

"Prevaricó Judá, y en Israel y en Jerusalén se ha cometido abominación; porque Judá ha profanado el santuario de Jehová que él amó, y se casó con hija de dios extraño". Malaquías 2.11.

En el año 70 de nuestra era, luego de rechazar al Mesías, Dios dispersó a Israel nuevamente cuando los romanos marcharon sobre Jerusalén y la destruyeron. Hasta el siglo pasado el pueblo judío no había sido una nación, y aunque ahora han regresado en parte a la tierra prometida, no gozan de paz ni tranquilidad.

Doctrinalmente, mucha de la maldición que es consecuencia de la infidelidad se ha estado cumpliendo en todos estos siglos de persecución y dispersión por todo el mundo. Sin embargo la plenitud del juicio de Dios sobre Israel aún está en el futuro, durante el tiempo de la Tribulación, cuando Dios los meta en el horno de fuego hasta que sean completamente purificados.

"Porque habrá entonces gran tribulación, cual no la ha habido desde el principio del mundo hasta ahora, ni la habrá". Mateo 24.21.

Luego de la Tribulación, cuando finalmente reconozcan a Jesús como el Mesías, y Él los salve de la persecución del Anticristo, entonces vendrán todas las promesas de prosperidad y abundancia, cuando Israel sea cabeza de las naciones, durante el Milenio.

"Porque no quiero, hermanos, que ignoréis este misterio, para que no seáis arrogantes en cuanto a vosotros mismos: que ha acontecido a Israel endurecimiento en parte, hasta que haya entrado la plenitud de los gentiles; y luego todo Israel será salvo, como está escrito: *Vendrá de Sion el Libertador, Que apartará de Jacob la impiedad. Y este será mi pacto con ellos, Cuando yo quite sus pecados*". Romanos 11.25-27.

"Entonces aparecerá la señal del Hijo del Hombre en el cielo; y entonces lamentarán todas las tribus de la tierra, y verán al Hijo del Hombre viniendo sobre las nubes del cielo, con poder y gran gloria. Y enviará sus ángeles con gran voz de trompeta, y juntarán a sus escogidos, de los cuatro vientos, desde un extremo del cielo hasta el otro". Mateo 24.30-31.

Conclusión.

Así que el pacto que Dios estableció con Israel, en relación con una prosperidad condicional, en la que ellos deben ser fieles para poder ver la mano de Dios derramando bendición física, puede ser verificado históricamente. Este pacto no tiene nada que ver con la iglesia o con individuos particulares.

Podemos sacar muchas aplicaciones personales sobre bendición y maldición, respetando el contexto del pasaje en Deuteronomio 28 para no hacerlo decir algo que no dice. Voy a citar únicamente tres, tomando como guía para no desviarnos lo que Pablo escribió en el Nuevo Testamento:

- En nuestro caso, Dios nos ha bendecido ya con toda bendición espiritual. No debemos esperar más bendición espiritual de parte de Dios, pues ya estamos completos en Cristo.

"Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos bendijo con **toda** bendición espiritual en los lugares celestiales en Cristo". Efesios 1.3. Énfasis mío.

Estudio de Tema Sencillo

7 de 8

2 Errores comunes en el cristianismo hoy en día: Bendición y Maldición, y la victoria

Para aplicar un pasaje correctamente, primero entienda el contexto.

"Y vosotros estáis completos en él, que es la cabeza de todo principado y potestad". Colosenses 2.10.

- No tenemos que guardar la ley para agradar a Dios, sino que lo hacemos como una respuesta por todo lo que Él ya hizo por nosotros.

"Y que por la ley ninguno se justifica para con Dios, es evidente, porque: El justo por la fe vivirá". Gálatas 3.11.

"Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional". Romanos 12.1.

- Toda maldición que podríamos haber llevado por nuestro pecado, Cristo la llevó en la cruz. Cuando nos salimos de la voluntad de Dios para andar en pecado, Dios no nos maldice, sino que nos corrige para que nos arrepintamos y nos corrijamos.

"Cristo nos redimió de la maldición de la ley, hecho por nosotros maldición (porque está escrito: Maldito todo el que es colgado en un madero)". Gálatas 3.13.

"Mas todas las cosas, cuando son puestas en evidencia por la luz, son hechas manifiestas; porque la luz es lo que manifiesta todo. Por lo cual dice: *Despiértate, tú que duermes, Y levántate de los muertos, Y te alumbrará Cristo*". Efesios 5.13-14.

Referencia Bíblica: **Josué 1.**

Contexto.

Seguimos en un contexto histórico similar al que vimos en Deuteronomio, cuando Israael va a cruzar del desierto hacia la conquista de la tierra prometida; sin embargo en este punto ya Moisés murió, y ahora es Josué quien quedó a cargo de dirigir al pueblo.

En esta primera parte del libro vemos las instrucciones que Jehová le dio a Josué antes de cruzar el río Jordán. Son palabras de ánimo y motivación por la difícil tarea que tenía por delante. Es muy tentador entonces utilizar estas palabras como medio para motivar e impulsar a algún conocido en alguna empresa que esté por iniciar, sin embargo la pregunta clave es ¿a quién se estaba dirigiendo Dios cuando habló en Josué 1.2-9? ¡Pues a Josué!

Dios le dio una promesa de victoria a Josué, con tal que nunca se apartara de Sus mandamientos (v8). Jehová no se estaba dirigiendo a la iglesia, ni a ninguno de nosotros como personas particulares, sino a Josué y sólo a Josué.

Cumplimiento.

La palabra que Dios le dio a Josué en el capítulo 1 se puede verificar leyendo el resto del libro. Josué fue fiel a su compromiso, y Dios le dio la victoria sobre todos los pueblos de la tierra de Canaan. Ellos triunfaron porque la mano poderosa de Jehová siempre estuvo con ellos. Hacia final del libro, Josué reparte la tierra entre las diferentes tribus y les da instrucciones antes de morir.

"Y he aquí que yo estoy para entrar hoy por el camino de toda la tierra; reconoced, pues, con todo vuestro corazón y con toda vuestra alma, que no ha faltado una palabra de todas las buenas palabras que Jehová vuestro Dios había dicho de vosotros; todas os han acontecido, no ha faltado ninguna de ellas". Josué 23.14.

Doctrinalmente el libro de Josué nos muestra en cuadro cómo Isreal entrará nuevamente en la tierra prometida bajo el liderazgo de Jesucristo (el Rey de reyes), en Su segunda venida, para establecer el reinado mesiánico y el inicio del Milenio.

Estudio de Tema Sencillo

2 Errores comunes en el cristianismo hoy en día: Bendición y Maldición, y la victoria

Para aplicar un pasaje correctamente, primero entienda el contexto.

8 de 8

Conclusión.

Es muy claro que las promesas de Josué capítulo 1 quedaron todas saldadas durante la conquista de la tierra prometida. Josué fue esforzado y Dios le prosperó en todas las cosas que emprendió.

La única forma que podríamos sacar una aplicación directa de este pasaje para declarar victorias particulares en base a nuestro esfuerzo hoy día, es sacándolo (aislándolo) totalmente de su contexto, lo cual es torcer la Escritura.

Pero toda la Escritura es útil, y podemos aprender principios valiosísimos de todo lo que leemos en la Biblia. Tengo estas tres aplicaciones personales de Josué capítulo 1, que no tuercen la Biblia, y que son confirmadas por los escritos de Pablo:

- El Señor quería ver en Josué amor y pasión por su Ley. Así nosotros debemos vivir en reverencia, admiración y amor por la Palabra de Dios.

"¡Oh profundidad de las riquezas de la sabiduría y de la ciencia de Dios! ¡Cuán insondables son sus juicios, e inescrutables sus caminos!" Romanos 11.33

- Viviendo aún en este cuerpo de pecado debemos librar batallas cada día (Rom. 7.15-24), y sólo en el poder de Dios podemos salir victoriosos de la tentación (Rom. 7.25).

"Pero los que son de Cristo han crucificado la carne con sus pasiones y deseos. Si vivimos por el Espíritu, andemos también por el Espíritu". Gálatas 5.24-25.

- Nosotros ya hemos sido rescatados del infierno. Jesús ya venció la muerte y el pecado. Así que podemos esforzarnos aunque las cosas acá en la tierra no marchen bien siempre, sabiendo que nuestro trabajo no es en vano.

"Así que, hermanos míos amados, estad firmes y constantes, creciendo en la obra del Señor siempre, sabiendo que vuestro trabajo en el Señor no es en vano". 1Corintios 15.58.

(5) Conclusión

El estudio de la Biblia es algo hermoso y edificante, pero si no se siguen ciertas reglas uno podría caer en aplicaciones erradas (apostasía). Eso lamentablemente es lo que abunda en las iglesias hoy día. Sin embargo nosotros debemos de ser buenos estudiantes de la Palabra de Dios para seguir alumbrando en medio de tanta oscuridad.

Deuteronomio 28 y Josué 1 son usados para enseñar falsas doctrinas sobre la bendición, la maldición y la victoria (prosperidad). Entendiendo el contexto de los pasajes entendemos bien de qué se tratan estas promesas y cómo tienen su cumplimiento.

La bendición material condicional formaba parte del pacto de Dios con Isreal. Dios le prometió a Josué la victoria como resultado del esfuerzo. Nosotros hoy día tenemos toda bendición espiritual y nuestra victoria es sobre el pecado, si es que nos esforzamos en andar en el poder del Espíritu Santo, obedeciendo a Dios.

Nosotros ya somos más que vencedores en Cristo, pero no tiene nada que ver con conquistar tierras, pueblos o naciones, sino que Cristo ya conquistó al pecado y nos ha dado vida eterna.

"Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados... Antes, en todas estas cosas somos más que vencedores por medio de aquel que nos amó". Romanos 8.28, 37.

No puedo más que quedar asombrado ante la belleza de la Palabra de Dios...

- FIN DEL ESTUDIO [1/1] -
[15 - Feb - 2011]